

LAS FARC: DE LOS ORÍGENES DEL CONFLICTO A LOS ACUERDOS DE PAZ

ECG 2
CIVILISATION
Thématique n°9
Cours

DATOS GENERALES

La República de Colombia es una república unitaria de América del Sur que se sitúa en la parte noroccidental del continente sudamericano y limita con el océano Pacífico al oeste, Panamá al noroeste, el mar Caribe al norte (con acceso al océano Atlántico), Venezuela al noreste, Brasil al sureste, Perú al sur y Ecuador al suroeste.

Colombia es el 4º país más extenso por superficie de Sudamérica.

Con más de 51 millones de habitantes, es el 2º de habla hispana después de México.

Colombia es una potencia media, la 4ª economía de América Latina y la 3ª de Sudamérica.

La producción de café, flores, esmeraldas, carbón y petróleo constituye el principal sector de la economía colombiana.



LAS FARC: DE LOS ORÍGENES DEL CONFLICTO A LOS ACUERDOS DE PAZ

I- EL ORIGEN

Las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia) tienen su origen en el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, líder del Partido Liberal Colombiano, en 1948, que generó el peor período de la historia colombiana, llamado "la Violencia", durante el cual murieron entre 100.000 y 300.000 personas y que duraría hasta principios de los 60.

A principios de los 50, grupos de opositores al régimen militar del general Rojas Pinilla, en especial miembros del Partido Comunista Colombiano (PCC), decidieron irse al monte y fundar repúblicas autónomas (que llegaron a ser 16, de las que la más famosa fue la República de Marquetalia).



En 1964, el presidente Guillermo León Valencia decidió acabar con esas repúblicas, con la ayuda de los EE.UU. Las FARC consideran el **27 de mayo de 1964**, día del ataque a la República de Marquetalia, como el de su fundación, si bien se fundaron oficialmente en 1966.

Fueron los guerrilleros que huían del ejército, bajo el mando de **Manuel Marulanda Vélez**, alias *Tirofijo*, y Jacobo Arenas (miembro del PCC) quienes fueron organizando la guerrilla, multiplicando progresivamente los frentes de combate. También existían al mismo tiempo otros grupos guerrilleros, como el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y el Ejército Popular de Liberación (EPL). La creación de esas guerrillas se inscribe también en el marco geopolítico de la época, marcado por la Guerra fría y la victoria de los castristas en Cuba en 1959.

Cabe subrayar que el atractivo de la lucha armada contribuyó a que no pudiera emerger políticamente la izquierda colombiana, la cual nunca logró superar el 2% o el 3% en las distintas elecciones.

II- EL GIRO DE LOS 80

El presidente Belisario Betancur (*sin relación con Ingrid Betancourt*) propuso negociar con las distintas guerrillas, lo cual llevó a la firma de los *Acuerdos de la Uribe* en 1984, por los que se preveía el fin de la lucha armada y la inserción de las FARC, así como del ELN y del EPL, en el juego político. Junto con el PCC, las FARC crearon el partido de la *Unión Patriótica* en 1985.

Pero fue aquél un periodo violento (auge del narcotráfico, nacimiento y desarrollo de las **milicias paramilitares**), por lo que **entre 1985 y 1994, entre 3.000 y 5.000 miembros de la Unión Patriótica fueron asesinados**. Las FARC fueron distanciándose de la Unión Patriótica, el alto el fuego se acabó en 1987, y se volvió al enfrentamiento entre el Estado y la guerrilla, agravado aún más por la intervención de los narcotraficantes y paramilitares. También fue en los 80 cuando las FARC empezaron a recurrir al narcotráfico y a los secuestros y la extorsión para tener más fuentes de ingresos.

III- LOS AÑOS 90

De ese periodo se tiene que recordar por una parte que la muerte de Jacobo Arenas en 1990 hizo que las FARC, ya bajo mando exclusivo de Manuel Marulanda, se fueran independizando del PCC; que conocieron bastantes éxitos en el terreno; y que las milicias paramilitares se juntaron en 1997 para formar a las **Autodefensas Unidas de Colombia (AUC)**, a quienes se culpa de una serie de masacres de civiles (como la de Mapiripán en 1997) que dieron origen al desplazamiento de cientos de miles de personas, llegando a la cifra de **casi tres millones y medio de desplazados en 2008, situando a Colombia a la cabeza de los países afectados por el fenómeno**. Es sabido que las AUC son responsables de más muertes que las FARC o el



Manuel Marulanda

En 1998, el presidente **Andrés Pastrana** intentó convencer a las FARC de que entablasen negociaciones de paz, proponiéndoles a cambio una **zona desmilitarizada** muy extensa (42.000 km², cinco municipios) – pero no funcionó, sino todo lo contrario: las FARC reforzaron su poder en esta zona, echando de ella a todos los representantes del Estado e instalando bases y campos de entrenamiento. Así que a finales de los años 90, parecía que las FARC, quienes disponían entonces de unos 17.000 combatientes repartidos entre unos 60 frentes en todo el país, incluso en grandes ciudades como Bogotá, la capital, o Medellín, iban a poder con el Estado colombiano.

Entonces en **1999** el presidente Pastrana solicitó de los EE.UU. (siendo presidente Bill Clinton) una ayuda tipo Plan Marshall que fomentase la sustitución de la coca por otros cultivos, la mejora socio-económica, etc. y pudiese acabar de esta forma con las causas del conflicto armado. Aquel plan, llamado "Plan para la Paz, la Prosperidad y el Fortalecimiento del Estado", se convirtió en **Plan Colombia**. Los EE.UU. aceptaron costearlo a la altura de **7.500 millones de dólares**, teóricamente destinados a proyectos civiles. Pero en realidad, **el Plan Colombia se militarizó**, destinándose la mayor parte del presupuesto al ejército colombiano, y otra parte a programas de **fumigaciones** de las plantaciones de coca, cuyas consecuencias humanas y medioambientales (destrucción de los cultivos de subsistencia, contaminación por los agentes químicos como el "agente naranja" de la empresa Monsanto) se siguen denunciando desde muchos ámbitos.



IV- AÑOS 2000 - 2010

Poco a poco, la mejora del equipamiento militar colombiano (helicópteros) y la acción de los paramilitares empezó a asestar duros golpes a la narcoguerrilla. En 2002, debido en parte a la nueva estrategia de las FARC que consistía en secuestrar a personalidades políticas, el presidente Pastrana puso fin al experimento de la zona desmilitarizada. El mismo año, el secuestro de la franco-colombiana **Íngrid Betancourt** llamó la atención de la comunidad internacional sobre la situación colombiana.



Bajo los dos mandatos de **Álvaro Uribe (2002 - 2010)**, la política de mano dura contra las FARC siguió dando resultados, sin que por ello disminuyera la violencia en el país. Murieron unos 8.000 miembros de las FARC en combate, y unos 9.000 decidieron desertar las filas de la guerrilla para beneficiarse de la política de reinserción



propuesta por el gobierno tanto a exguerrilleros como a exparamilitares a cambio de su desarme (la cuestionada "Ley de Justicia y Paz" de 2005).

El 2 de julio de 2008, el ejército colombiano liberó a Ingrid Betancourt. Pero los golpes más duros fueron sin duda las muertes sucesivas de los líderes históricos de las FARC: el **1° de marzo de 2008** murió **Raúl Reyes** en un operativo del ejército colombiano en territorio ecuatoriano (lo cual abrió temporalmente una crisis diplomática entre los dos países), y el **28 del mismo mes**, murió **Manuel Marulanda**, de muerte natural según las FARC. También el **23 de septiembre de 2010**, ya bajo la presidencia de **Juan Manuel Santos**, murió **Jorge Briceño Sánchez**, alias *Mono Jojoy*, viejo jefe militar de las FARC, también en un operativo del ejército. Y el **4 de noviembre de 2011** el ejército mató a **Alfonso Cano**, sucesor de Manuel Marulanda, quien sólo estuvo 3 años dirigiendo las FARC.

V- ASIGNATURAS PENDIENTES

a) Huellas del conflicto

Pese al final del conflicto armado entre las FARC y el gobierno, las huellas permanecen en el país. La desmovilización de personas comprometidas por las FARC que vivieron el conflicto en zonas aisladas queda por ser efectiva. Además, queda el problema de las **minas antipersonas** que el grupo ha esparcido por más de 400 municipios de los mil que tiene el país.



b) Los Paramilitares

Además sigue sin resolver el problema de los paramilitares. Éstos no sólo se han colado en el sistema político colombiano, provocando el escándalo de la parapolítica (2006), sino que todavía no se han disuelto las milicias. A raíz del desmantelamiento de las AUC en 2006, algunos de sus cuadros y miembros recompusieron otras milicias, ya no paramilitares sino calificadas de "bandas criminales" y conocidas como "**Bacrim**", las cuales representan ahora "la principal amenaza para Colombia", según el general Óscar Naranjo, comandante de la policía.



VI- PROCESO DE PAZ: 2010 – 2017

Para sorpresa de muchos, el presidente Juan Manuel Santos, exministro de defensa del presidente Uribe, decide entablar una negociación de paz con las FARC. Los primeros contactos, secretos, tienen lugar en noviembre de 2010. El presidente Santos los hace públicos en agosto de 2012, así como la hoja de ruta que se ha acordado (agenda de las negociaciones y lo que se ha de negociar).

Los representantes del gobierno (encabezados por Humberto de la Calle) y los de la guerrilla se reúnen primero en Oslo (Noruega), y luego, a partir de finales de 2012, en La Habana. Venezuela y Chile ofrecen sus buenos oficios para facilitar los contactos y limar las eventuales aristas.



El 18 de julio de 2016, la Corte Constitucional colombiana aprobó un plebiscito para que los colombianos validen el acuerdo de paz cuyas negociaciones se acabaron formalmente el 24 de agosto.

El acuerdo de paz se firmó oficialmente el 26 de septiembre, quedando pendiente en el momento de la firma la decisión de los Colombianos de aprobar o no el proceso de paz mediante el plebiscito propuesto. En la campaña del plebiscito, la posición estatal consiste en afirmar que en caso de ganar el NO, el país irremediablemente volvería a caer en la guerra, frustrando el cuarto intento de paz en 52 años de conflicto.

La consulta de los Colombianos tuvo lugar el 2 de octubre. El "NO" se impuso finalmente con el 50,21 % de los votos contra el 49,78 % del "SÍ", en un contexto en que la abstención fue del 62,57 %.

Tras los resultados, ambas partes decidieron seguir en el camino de la paz reanudando las negociaciones para modificar elementos problemáticos de los acuerdos.

En este contexto, Juan Manuel Santos fue nombrado premio Nobel de la paz por sus esfuerzos en lograr el final del conflicto y para confortar las posiciones de los que quieren llevarlo a cabo a pesar de las resistencias.

Tras una nueva serie de negociaciones, un nuevo texto del acuerdo de paz, modificado en algunos puntos, fue ratificado por el Senado de Colombia y la Cámara de Representantes los 29 y 30 de noviembre de 2016.

Los **5 puntos** que se han negociado entre ambas partes en La Habana :

a) Desarrollo agrario

El Gobierno llega con una ley de desarrollo rural (progresista y ambiciosa para la Colombia de hoy) y las FARC con el Programa Agrario de los Guerrilleros, que llama a expropiar los latifundios para repartirlos entre el campesinado pobre, programa tan viejo (1964) como actual en un país que no hizo reforma agraria y en el cual el despojo y la acumulación de la tierra están en la base del conflicto armado. Las FARC fueron en sus orígenes una rebelión campesina y en las zonas rurales está su base social; por tanto consideran este tema decisivo.

La Ley 1448 de 2011, más conocida como la **Ley de Víctimas y Restitución de Tierras o Ley de Reparación**, viene siendo promocionada oficialmente como una de las demostraciones de "voluntad de paz" del gobierno de Juan Manuel Santos en Colombia. Pensada como engranaje en la **justicia transicional** que facilite el paso hacia un escenario de posconflicto, esta ley enuncia como objetivo principal el reconocimiento de las víctimas del conflicto armado colombiano (después de que el gobierno antecesor negara su existencia por dos periodos consecutivos de mandato) y de sus derechos a la verdad, la justicia y a la reparación, con garantías de no repetición. Entonces, no sólo se reconoce oficialmente la existencia del conflicto y de sus víctimas, sino que se pretende hacer realidad su reparación integral – lo cual no deja de plantear dificultades.

b) Final del conflicto

Es la primera vez que la guerrilla y el Estado se proponen el objetivo explícito de poner fin a la guerra, un acuerdo sin precedentes. En el camino está pactar asuntos tan espinosos como un cese de hostilidades "bilateral y definitivo", la dejación de armas y la reintegración de las FARC, la situación de los presos de esta guerrilla.

Una de las críticas que se le hacen a la agenda es que habla de "dejación de armas", no de entrega de las mismas. La diferencia no es semántica: una cosa es rendir los fusiles para ser destruidos; otra, muy distinta, sería simplemente dejar de usarlos, sin entregarlos, lo cual haría fútil el acuerdo. Otro gran interrogante es la magnitud de las eventuales disidencias de las FARC que prefieran mantenerse activas y profundizar su vínculo con el tráfico de drogas, en lugar de desmovilizarse.



c) Drogas ilícitas

La agenda habla de "solución" a este problema, imposible de resolver sin un consenso internacional por ahora improbable. Sin embargo, es un hecho que de la negociación deben salir fórmulas alternativas para las cerca de **63.000 familias cocaleras**, parte esencial de la base social de las FARC. Que éstas renuncien a su profunda dependencia de las áreas de cultivo de coca y a su control de laboratorios y rutas de tránsito (nadie les cree ya que se limiten a un 'impuesto' al cultivo, según insisten sus voceros) es determinante, no solo para el fin del conflicto sino también para que Estados Unidos, que les pidió en estos días cortar su relación con el narcotráfico, no se atraviesen en el proceso.

d) Participación política

El proceso enfrenta un ambiente de opinión que es favorable a la paz pero hostil a la participación de las FARC en la política y a perdonar sus crímenes a cambio de su desmovilización. A esta contradicción se suman las dificultades jurídicas con las que habrá que lidiar. Mientras avanza la negociación, el país deberá definir cuáles delitos considerar conexos al delito político, qué hacer con los guerrilleros que tengan condenas (toda la cúpula de las FARC), cuya participación en política prohíbe la Constitución, y qué tratamiento dar a quienes hayan cometido graves violaciones del derecho internacional.

Una prueba ácida del proceso es la **Marcha Patriótica**, un movimiento de obvia raigambre en zonas de influencia histórica de las FARC y que aglutina a otros grupos de izquierda. Dado que este movimiento va a coexistir con la guerrilla armada mientras dure la negociación, las partes en la mesa tienen la responsabilidad de **impedir que se repita la trágica experiencia de la Unión Patriótica**: el Gobierno, protegiendo a sus integrantes de los ataques de la extrema derecha; las FARC, absteniéndose de usar la recién creada agrupación

como parte de su tradicional estrategia de "combinar las formas de lucha".

e) Víctimas

La inclusión de este tema es un gran avance, pero esconde una inmensa paradoja. Cuando se esperaba que las FARC reconocieran a sus víctimas y pidieran perdón a secuestrados, mutilados por explosivos o muertos y damnificados por tomas de pueblos, fue toda una sorpresa que sus voceros declararan a las FARC "las primeras víctimas" del conflicto armado. Lo que empezó como un movimiento campesino de autodefensa frente a un Estado avasallador y latifundista, se volvió una máquina de guerra que ha cometido todo tipo de atrocidades contra civiles inermes. Desde ya se anuncia que la gran polémica que Colombia enfrenta es la de definir el balance de verdad, justicia y reparación que haga posible, a la vez, una desmovilización exitosa de las FARC y el respeto de los derechos de las víctimas.

De ahí uno de los grandes interrogantes de la negociación: el Estado, por su voluntad u obligado por las cortes o la presión popular, ha venido aceptando su inmensa responsabilidad en el conflicto, pero ¿aceptarán las FARC que han sido perpetradoras de toda clase de violaciones al derecho internacional y que están en la obligación de pedir perdón, contar la verdad (por ejemplo, decir dónde están los secuestrados que nunca volvieron) y reparar a sus víctimas?

Los dos últimos puntos son los más problemáticos y sin lugar a dudas los causantes de la victoria del "no" en la consulta del 2 de octubre.

f) Datos de interés

- Según el diario *El Tiempo* de Bogotá, entre 2010 y 2014 los efectivos de las FARC han pasado de 8 978 miembros a 6 900. El debilitamiento del grupo es atribuido a los golpes que han recibido sus estructuras entre agosto de 2010 y marzo de 2014, tiempo durante el cual más de 60 de sus cabecillas han muerto. Por su parte el ELN pasó de tener 4 130 hombres en 2002, a 1 485 en el 2014.

- **El número de desplazados** en 2014 asciende a una cifra comprendida **entre los 4,9 y los 5,5 millones** de personas – lo que hace de Colombia **el país con el mayor número de desplazados internos a nivel mundial**.

- También encabeza la lista de los países por víctimas de **minas antipersonales (MAP) y municiones sin explotar (MUSE)**: en el periodo 1990 a septiembre de 2014 se registraron un total de 10.847 víctimas por MAP y MUSE. De estas, el 39% (4.196) son civiles y el 61% (6.651) miembros de la Fuerza Pública.

Del total de víctimas reportadas en el periodo 1990 a septiembre de 2014, el 80% (8.652) resultó herida y el 20% (2.188) murió en el lugar del accidente. De estas, 4.196 víctimas pertenecen a población civil, de las cuales 3.401 (81%) resultaron heridos y 795 (19%) murieron. De los 6.651 víctimas miembros de la Fuerza Pública, 5.258 (79%) quedaron heridos y 1.393 (21%) fallecieron.

Entre enero y septiembre de 2014 se registraron un total de 221 víctimas. De estas, 73 víctimas pertenecen a población civil, de las cuales el 8% (6) murieron y el 92% (67) quedaron heridos. De las 148 víctimas miembros de la fuerza pública, el 83% (123) quedaron heridos y el 17% (25) fallecieron en el lugar del accidente.

VII – PROCESO DE PAZ CON EL ELN

a) Primeros contactos

Al conformar la apertura de un proceso de paz con las FARC en Cuba el 27 de agosto de 2012, el presidente Juan Manuel Santos al ELN a sumarse al proceso.

Esta guerrilla no se suma enseguida y el 9 de mayo de 2013 Juan Manuel Santos condiciona el diálogo con el ELN a la liberación de secuestrados.

En 2016, la Misión de Observación Electoral de la Organización de los Estados de América pidió al ELN declarar un cese al fuego unilateral como muestra de respeto ante la firma de los acuerdos de paz con las FARC y el plebiscito. El ELN acepta mostrando así su voluntad de diálogo con el estado colombiano. El Presidente Santos afirma de nuevo que la negociación con el ELN depende de la liberación de los secuestrados en su poder.

El 30 de marzo de 2016, al mismo tiempo que se desarrollaban los diálogos con las FARC en La Habana, el gobierno colombiano y



la guerrilla del ELN anunciaron en Caracas el inicio formal del proceso de paz para acabar el conflicto armado entre ambas partes, siendo Ecuador, Venezuela, Brasil, Chile, Noruega y Cuba los países garantes del proceso. Se estableció Ecuador como sede para las conversaciones.

Los diálogos se interesan por 6 :

- 1) Participación de la sociedad.
- 2) Democracia para la paz.
- 3) Víctimas.
- 4) Transformaciones para la paz.
- 5) Seguridad para la paz y dejación de las armas.
- 6) Garantías para el ejercicio de la acción política.

b) Inicio del proceso

El 8 de enero de 2017, el Gobierno y guerrilla anuncian que las negociaciones arrancarán el 7 de febrero en Quito (Ecuador) tras la liberación de Odín Sánchez y el indulto por parte del gobierno a dos guerrilleros.

El 7 de febrero de 2017 : Tras a liberación del último secuestrado en manos del ELN, el ex-congresista Odín Sánchez Montes de Oca, se instaló en Quito, de manera oficial, la fase pública de negociaciones para el cierre de este frente de conflicto.

A pesar del comienzo de los diálogos de paz, el ELN secuestró en junio de 2017 durante una semana a dos periodistas holandeses que estaban en el Catatumbo, además de seguir perpetrando ataques durante el transcurso del año a la Fuerza Pública y a la infraestructura petrolera (ataque del oleoducto Caño Limón-Coveñas el 27 de abril de 2017).

c) Fases del diálogo

- 6 de abril de 2017: Concluye el primer ciclo de las conversaciones. Las partes anuncian que pondrán en marcha un programa de desminado humanitario.
- 17 de mayo de 2017: Gobierno y ELN inician el segundo ciclo de diálogo en Ecuador.
- 24 julio de 2017: Comienza el tercer ciclo de diálogos en Quito.
- 5 de septiembre de 2017: Concluye tercer ciclo de negociaciones acordando el cese al fuego bilateral hasta enero de 2018, aprovechando la visita del Papa Francisco a Colombia.
- 25 de octubre de 2017: Comienza el cuarto ciclo de negociaciones que busca acordar el primer punto de la agenda de paz.



→ El 4 de septiembre de 2017 se firmó en Quito un cese al fuego de 102 días que entró en vigor el 1 de octubre de 2017. El acuerdo se alcanzó dos días antes de la visita oficial del Papa Francisco a Colombia.

El Presidente Santos realizó una declaración institucional con el anuncio señalando: *"Hoy, 4 de septiembre, exactamente cinco años después de que anunciamos el acuerdo marco con las FARC que nos condujo a la paz con esa organización guerrillera vamos a firmar en Quito, después de intensas negociaciones que terminaron esta madrugada, un acuerdo para declarar un cese al fuego y de hostilidades bilateral con el ELN"*.

La tregua empezó formalmente el 1 de octubre y se prolongó hasta el 12 de enero de 2018.

Con la elección de Iván Duque, que había afirmado su reticencia a los acuerdos de paz, tanto el gobierno como la guerrilla del ELN proponen continuar con la mesa de negociación: Sin embargo, el presidente elegido para el período 2018-2022, ha impuesto una nueva condición para continuar las conversaciones : que liberen sin condiciones a todos los secuestrados.

El presidente Duque también ordenó la disolución del equipo negociador nombrado por el anterior gobierno, sin nombrar nuevos integrantes en la delegación gubernamental hasta que el ELN cumpla con los condicionamientos exigidos.

Como consecuencia, el proceso de paz quedó disuelto de facto por parte del gobierno debido a un ataque terrorista con carro bomba perpetrado por el ELN hacia la Escuela de Cadetes de Policía General Santander el 17 de enero del 2019, dejando 23 muertos y casi 100 heridos.

Sólo fue después de la elección de Gustavo Petro que se reanudaron las negociaciones, auspiciadas por varios países de la región, el lunes 21 de noviembre de 2022 en Caracas.

Las delegaciones cerraron el 12 de diciembre el primer ciclo de negociaciones con el anuncio de un acuerdo parcial sobre “acciones y dinámicas humanitarias”. Luego de superar el anuncio de fin de año de un alto el fuego bilateral que en realidad no estaba acordado con la guerrilla, la mesa se trasladó a Ciudad de México a partir del 13 de febrero de 2023 para el segundo ciclo de conversaciones, que concluyó este 10 de marzo. El tercer ciclo tendrá lugar en Cuba.

VIII- PRESIDENCIA DE IVÁN DUQUE

En mayo y junio de 2018 tuvieron lugar las elecciones presidenciales. Tras dos mandatos, el presidente de centroderecha Juan Manuel Santos no pudo presentarse.

Para estas primeras elecciones posacuerdo de paz, la derecha dura presentó a Iván Duque como candidato, apoyado por Álvaro Uribe. Iván Duque ganó las elecciones con un programa hostil a los acuerdos de paz.

Para la izquierda se presentó, al margen de los partidos tradicionales, Gustavo Petro, exalcalde de Bogotá, que obtuvo un resultado notable para Colombia.

Iván Duque, ha prometido la revisión del acuerdo de paz con las FARC, así como medidas económicas drásticas para relanzar la economía colombiana. Sin embargo, a los 100 días de su gobierno, Iván Duque ya gozó de una popularidad históricamente baja por un presidente Colombiana, que rondaba el 22% en algunas encuestas. Se debía al descontento estudiantil, a una reforma tributaria y a una impresión ausencia de línea de conducta clara para este gobierno. Así fue porque tuvo que encarar una serie de protetas entre 2019 y 2022, mediante las cuales Colombia se sumó a la lista de países que conocían protestas ciudadanas.

Durante su mandato, este delfín de Álvaro Uribe, opuesto a los acuerdos de paz, cortó los presupuestos para la implementación de los acuerdos de paz con las FARC, abandonando a sí mismas las zonas amazónicas anteriormente controladas por las FARC, agudizando así el problema social.



IX- LA LLAGADA ALPODER DE LA IZQUIERDA EN COLOMBIA

a) Gustavo Petro

Este hombre de izquierdas había entrado en política mediante la lucha guerrillera. Convencido de que la lucha guerrillera podía cambiar el sistema político y económico de Colombia, a los 17 años se unió al Movimiento 19 de Abril (M-19), un grupo guerrillero de sensibilidad bolivariana, socialista y democrática.

Paralelamente a su compromiso clandestino, estudió economía en Bogotá. Más tarde pasó a la clandestinidad total y se convirtió en uno de los principales defensores de los derechos humanos, lo que lo condujo a acercarse a Carlos Pizarro, uno de los principales comandantes del M-19, hacia quien insistió en la necesidad de una solución política negociada al conflicto armado.

Detenido por el ejército en 1985, fue torturado durante diez días en los establos de la XIII Brigada y luego encarcelado.

En 1990 se firmó un acuerdo de paz entre el gobierno y el M-19. Este movimiento guerrillero M19 pasó a formar el partido político Alianza Democrática, cuyo candidato presidencia en 1990, Carlos Pizarro (uno de los favoritos), fue asesinado.

Gustavo Petro fue miembro de la Cámara de Representantes de 1991 a 1994 y de 1998 a 2006. Luego fue senador de 2006 a 2010. Sujeto a frecuentes amenazas de muerte, se vio obligado a exiliarse durante cuatro años a partir de 1994, después de que se interceptaran unas comunicaciones por radio en las que el jefe de la Fiscalía General pedía al comandante paramilitar Carlos Castaño que lo asesinara.

El 30 de octubre de 2011, Gustavo Petro ganó las elecciones municipales en Bogotá con el 32,16% de los votos. Tomó posesión de su cargo el 1 de enero de 2012, siendo el primer exguerrillero en ocupar un cargo tan importante en Colombia.

b) Elección presidencial de 2022

En las elecciones presidenciales de 2022 se presentó por tercera vez el ex alcalde de Bogotá, Gustavo Petro (2010, 2018 -amenazado de muerte del grupo paramilitar Águilas Negras- y 2022), por la coalición Pacto

Histórico, que agrupa a los partidos Colombia Humana, Union patriotique y el Partido comunista colombiano. Escogió a Francia Márquez, activista afrocolombiana por los derechos humanos y el medio ambiente, como su candidata a vicepresidenta.

Entre los puntos clave de su programa figuran una reforma agraria para devolver la productividad a 15 millones de hectáreas de tierra con objetivo de acabar con el "narco-latifundismo".



Anunció también el cese de las prospecciones petrolíferas para que el país deje de depender de las industrias extractivas y de combustibles fósiles, la inversión en educación pública e investigación, infraestructuras para el acceso al agua, así como el desarrollo de la red ferroviaria, la reforma fiscal y la reforma del sistema sanitario, en gran parte privatizado.

Petro ha declarado que la continuación del neoliberalismo colombiano acabará "destruyendo el país" y ha propuesto un aumento de los impuestos para los colombianos más ricos. También dijo que apoyaría el juicio al presidente Iván Duque por la violencia cometida por las fuerzas de seguridad durante las protestas de 2021, que dejaron unos 60 manifestantes muertos. En marzo de 2021, declaró que su primera medida como presidente sería declarar el estado de emergencia económica para combatir el hambre generalizada. Defiende propuestas progresistas en materia de derechos de la mujer y LGBTQ.

También había anunciado que restablecería las relaciones diplomáticas con Venezuela, cosa que hizo a los pocos días de su elección. Colombia y Venezuela restablecieron relaciones diplomáticas el 11 de agosto, tras tres años de ruptura. Los dos países reanudarán también la cooperación militar en la porosa zona fronteriza común, donde hay guerrillas, paramilitares y narcotraficantes, reabren la frontera terrestre y restablecerán un enlace aéreo entre Bogotá y Caracas.



Durante la campaña, se enfrentó varios medios de comunicación intentaron equipararlo al presidente venezolano Nicolás Maduro.

Asímismo, la derecha lo presentaba como un "castro-chavista". El sector empresarial también es hostil a su candidatura y algunos líderes empresariales han amenazado a sus empleados con despedirlos si votan por Gustavo Petro.

En este contexto, Petro tuvo que abandonar su campaña en algunas zonas del país por amenazas de muerte y riesgo de atentados.

Por su parte, la administración Biden dio muestras de favorecer a los candidatos de derechas; altos diplomáticos estadounidenses hablaron con la prensa sobre la supuesta injerencia rusa, cubana y venezolana en las elecciones a favor del candidato de izquierdas Gustavo Petro, mientras que funcionarios estadounidenses evitaron reunirse con Petro antes de las elecciones y sí lo hicieron con otros candidatos. Más tarde, después de las elecciones, el medio de comunicación colombiano Noticia Uno reveló que la campaña de Gustavo Petro había sido espiada por agentes de inteligencia colombianos y que se había filtrado información a la prensa en un intento de desacreditarlo.

Pese a esta campaña agresiva, Gustavo Petro fue elegido presidente el 19 de junio de 2022 con un 50,4% de los votos frente al empresario Rodolfo Hernández (47,3%), convirtiéndose en el primer presidente de izquierda del país.

c) Medidas del gobierno Petro

El primer presupuesto presentado por su Gobierno y aprobado por el Congreso, para el año 2023, marca un fuerte giro social. Prevé un aumento del 15% del gasto social, centrado en la sanidad (+10%), la educación (+19,8%) y la agricultura (+62,6%).

También se utilizará para financiar el programa de paz y aumentar los salarios de los empleados del sector público. Petro quiere tratar las causas del malestar social que desembocó en las protestas ciudadanas de los años anteriores.

El Gobierno también prevé aumentar los ingresos adoptando una reforma fiscal destinada a aumentar los impuestos sobre las rentas muy altas y sobre los sectores petrolero, minero y energético.

El nombramiento de Iván Velásquez, antiguo magistrado y figura de la lucha contra la corrupción, al frente del Ministerio de Defensa fue bien acogido por los activistas de derechos humanos, pero muy criticado por la oposición de derechas. El nuevo ministro pretende devolver a la policía -dependiente del Ministerio de Defensa- su carácter civil y prevé la supresión del servicio militar obligatorio. También anunció el fin de los bombardeos aéreos contra los campamentos de los grupos armados cuando se detecte o sospeche la presencia de menores.

Gustavo Petro declara que quiere la "paz total" y que está dispuesto a negociar tanto con las guerrillas como con los grupos paramilitares de narcotraficantes. En particular, pretende desmovilizar a todos los grupos armados ilegales al mismo tiempo, para que los ex combatientes que se reincorporen a la vida civil no estén expuestos a las represalias de sus antiguos enemigos, como en anteriores procesos de paz.

A su vez, las disidencias de las FARC que rechazaron el acuerdo de 2016 anunciaron su compromiso con la "paz total" y declararon el inicio de un alto el fuego el 23 de septiembre de 2022.

El Clan del Golfo y varios otros grupos también anunciaron su interés en las negociaciones y su compromiso con la "paz total".

El 1 de enero de 2023, los cinco principales grupos armados del país, tanto guerrilleros como paramilitares, firmaron un acuerdo bilateral con el gobierno para una tregua de seis meses, que podría ampliarse en función del progreso de las conversaciones con cada uno de ellos.



En el plano medioambiental, Petro anuncia en septiembre de 2022 el cese progresivo de la explotación petrolera en la selva amazónica. Colombia dejará de firmar nuevos contratos petroleros e impondrá un "impuesto excepcional" a las empresas del sector. Esta decisión es muy criticada por la oposición, que recuerda que desde los años ochenta el comercio de hidrocarburos representa una quinta parte de los ingresos del país.

